



Pañol

de la historia



Fascículo No. 67

ISSN 1900-3447

Grupo de Comunicaciones
Estratégicas



Presentación



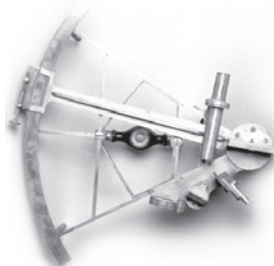
A los marinos de Colombia se dedica este trabajo de investigación sobre la historia naval, plasmado en crónicas que resumen las hazañas de aquellos que combatieron por todas las causas, navegando cargados de ilusiones y tiñendo el mar con su sangre.

Los PAÑÓLES DE LA HISTORIA, son un homenaje al pasado que como el mar, es infinito e inescrutable, pretendiendo rememorar la historia, convirtiendo la pluma en espada, los argumentos en un cañón y la verdad en un acorazado.

Agradezco al señor Vicealmirante Evelio Enrique Ramírez Gáfaro Comandante de la Armada Nacional, la deferencia de mantener la edición de estos resúmenes. Este trabajo desea llevar el mensaje de la historia a aquellos hombres de mar y de guerra, que fueron arrullados por las olas y embriagados con su encanto.

JORGE SERPA ERAZO

Vicepresidente del Consejo de Historia Naval de Colombia





Historia del galeón San José



Por: Vicealmirante (RA) William Porras Ferreira

En 1696 se firmó un contrato con la Corona española para la fabricación de dos buques gemelos de 1.200 toneladas, la Capitana y Almiranta de la Armada de la Guarda de la Carrera de Indias, conocida como Armada de Avería, que serían llamados San José y San Joaquín. Ambos Galeones comenzaron su construcción en 1697 y entregados en 1698, por el duque Arístides Eslava y la familia Eslava, en el astillero de Mapil en Aginaga (Usurbil), Guipúzcoa España, con las especificaciones de Francisco Antonio Garrote y construido por Pedro de Aróstegui, [1]. Sus características de diseño eran: 64 cañones, desplazamiento 1.037 toneladas, eslora 38.9 metros, manga 11.6 metros y tripulación 550 hombres. La figura 1 muestra un galeón clase San José, originales de Rafael Monleón, restaurador y conservador del museo naval español, pintados en 1895, [1]

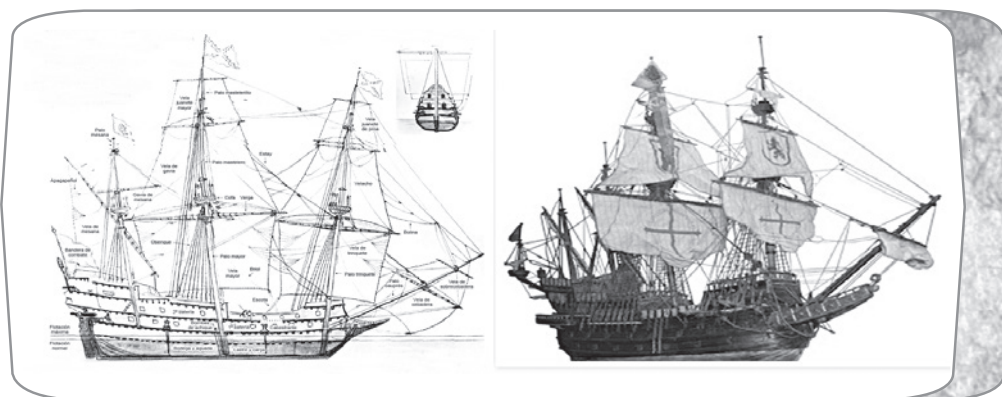


Figura 1. Muestra un Galeón clase San José, originales de Rafael Monleón, restaurador y conservador del museo naval español, pintados en 1895



En Usúrbil, la industria tradicional estaba representada por ferrerías, fábricas de anclas y de naves, que se aprovechaban de la abundancia de árboles en los bosques cercanos, destacándose los astilleros de Mapil en Aginaga que fabricaban en esa época los buques para la Armada española y sacados por el río Oria que atraviesa este municipio a 10 kilómetros de San Sebastián, figura 2, mapa de España, Portugal, Francia, hecho por J.N. Bellin, 1750, donde se incluyó Usúrbil al norte de España.

Una vez construido y entregado el San José bajo el mando del general José Fernández de Santillán a la Armada Española y antes de partir hacia Cartagena, participo en varios combates navales entre otros la defensa del puerto de Cádiz en 1702, con éxito y que había sido atacado por los ingleses. Figura 3. Por ello su capitán recibió el título de conde de Casa Alegre.



Figura 2. Ubicación de Usúrbil en España

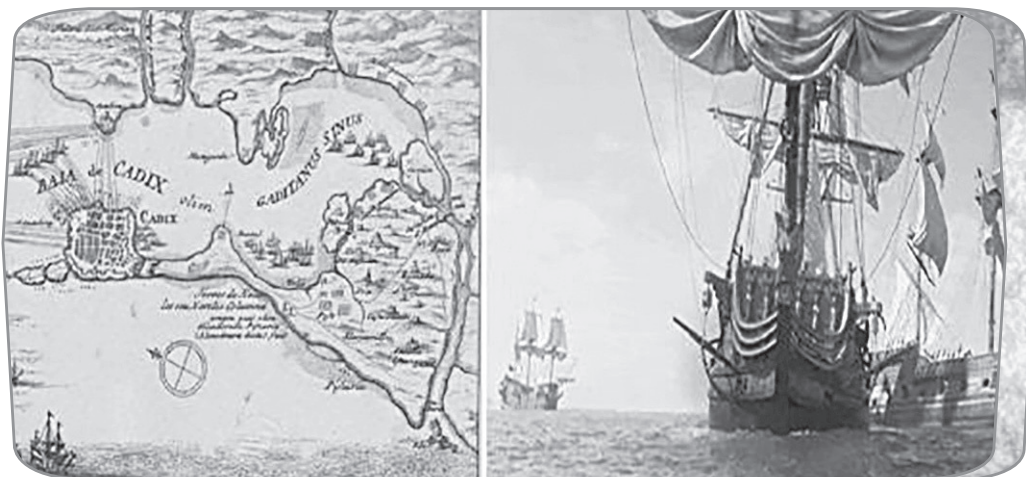


Figura 3. Cádiz y Galeón San José frente a Cádiz. [3].



El 10 de marzo de 1706, después de 7 años de espera, la flota zarpó junto al San Joaquín, nave Almiranta y diez buques de carga desde Cádiz con destino a Cartagena de Indias, a órdenes del general José Fernández de Santillán, Conde de Casa Alegre, con el objeto de traer riquezas de las colonias españolas.

La figura 4, muestra parte de la orden de zarpe, documento que consta de 24 folios y reposa en el archivo histórico en Sevilla España.

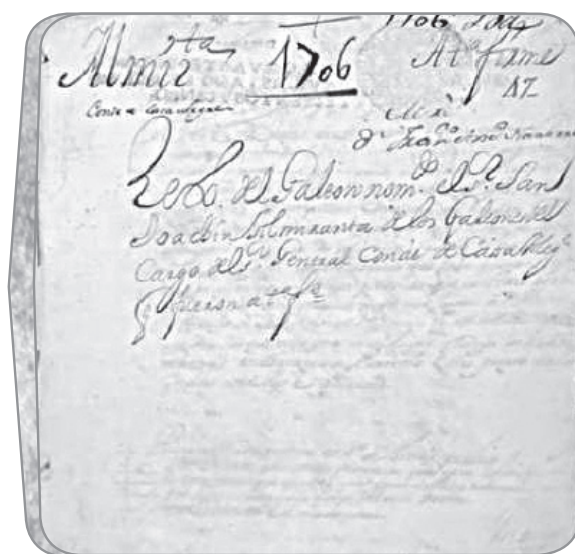


Figura 4. Orden de zarpe del San José del puerto de Cádiz

En ese momento, se desarrollaba la Guerra de Sucesión Española (1701-1713). Esta guerra se originó tras la muerte sin descendencia del Rey Carlos II de España. Por linaje, el trono de España le correspondía a Felipe V de Borbón, nieto del Rey francés Luis XIV, pero existía temor de algunas potencias europeas (Inglaterra, Holanda y Dinamarca), a que esa unión entre Francia y España podía representarles un peligro para sus intereses en el nuevo mundo, lo que generó que Holanda e Inglaterra apoyaran al Archiduque Carlos de Austria en sus pretensiones al trono español. Así el conflicto dinástico se convirtió en una feroz guerra entre estos países que finalmente decidió los destinos de Europa. Al final el más perjudicado fue España, que perdió su hegemonía como potencia Europa, convirtiéndose a partir de entonces en una potencia de segunda fila. El conflicto sucesorio se convirtió además en una verdadera Guerra Civil entre la Corona de Castilla y la Corona de Aragón, que se saldó con la pérdida de los históricos fueros aragoneses y catalanes.

La figura 5 muestra una pintura de los dos pretendientes al trono español, Carlos de Austria y Felipe V.

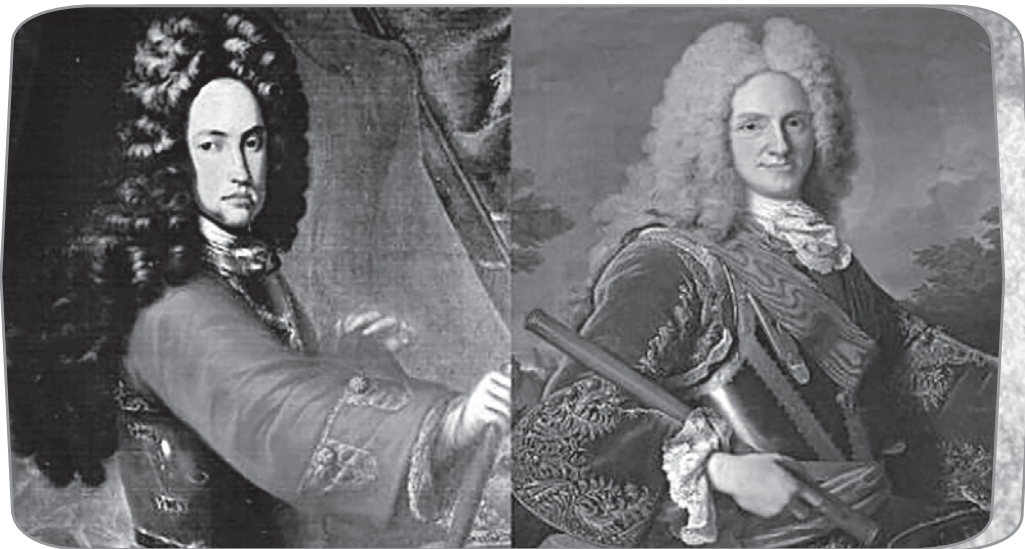


Figura 5. Los dos pretendientes al trono de España: a la izquierda, Carlos, archiduque de Austria, y a la derecha Felipe de Anjou. Elaboración en base a imágenes de Wikimedia Commons ¹.

Como Inglaterra y Holanda atacaban las flotas españolas durante la guerra de sucesión, el rey Felipe V ordenó que al zarpe del San José y San Joaquín, se le brindara una fuerte protección representada en 26 navíos, cuando zarpo de Cádiz. En mayo arriba el galeón a Cartagena, con la idea de dirigirse a Portobelo (Panamá) para recoger una gran cantidad de oro, plata, y otros objetos valiosos que provenían del Virreinato del Perú y de la Nueva Granada. Sin embargo, su partida a Portobelo se dilataría por dos años, en espera que el virreinato del Perú enviara a los comerciantes a Portobelo para el intercambio de mercancías por riquezas. El 2 de febrero de 1708, el general Fernández de Santillán, por fin resuelve partir acompañado de una flota de protección, conformada por el San Joaquín y otros 17 barcos (15 de ellos mercantes) de la flota española hacia Portobelo, para organizar la feria donde se intercambiarían mercancías europeas y asiáticas por las riquezas de la colonia. Terminada la feria, el San José fue cargado con 200 toneladas de lingotes, monedas de oro y plata, además de otras mercancías; todo por un valor total de 11 millones de Pesos de la época y proveniente de los antiguos virreinos de la Nueva Granada y Perú, de acuerdo a los manifiestos de embarque en el archivo de indias de Sevilla. Figura 6, [2].



Figura 6. Relación de la carga del San José, [2].

En Portobelo se discutió bastante tiempo si era seguro que el galeón zarpara de regreso a Cartagena. Desde allí habían sido advertidos que un grupo de naves inglesas estaban merodeando el área. No obstante y a pesar de que la mayoría se negaba a salir, el general Fernández determinó que lo más conveniente era zarpar, entre otras razones para no perder la ayuda ofrecida por el general francés Juan Bautista D'Çasse que se encontraba en la Habana (Cuba), quien se había ofreció a escoltarlo en su regreso a España. Además Fernández consideraba que el galeón y la flota que lo acompañaba estaban suficientemente blindados para repeler el ataque de los ingleses.

Consciente del riesgo, el general Fernández zarpó hacia Cartagena el 28 de mayo del mismo año, acompañado por 16 barcos entre los que se destacaban los siguientes buques: galeón San José (64 cañones), al mando del general José Fernández Santillán, galeón San Joaquín (64 cañones), capitán Almirante Miguel Agustín Villanueva, Navío Santa Cruz (44 cañones), mercante Capitán Nicolás de la Rosa, Urca Nuestra Señora de la Concepción (40 cañones) Capitán José Francis, Patache Nuestra Señora del Carmen capitán Araoz, fragatas francesas Le Mieta y Saint Sprit. Cabe destacar que el San José era el más emblemático de la flota. El San José y San Joaquín eran las naves que por su poderío ofensivo transportaban la mayor parte de las mercancías.

Mientras que en Portobelo, los españoles se alistaban para zarpar; el Comodoro inglés Charles Wager (1666-1743), figura 7, [3], Comodoro de los buques corsarios ingleses que atacarían el San José, era un marino inglés de mucha experiencia, como teniente había estado a bordo de la fragata Foresight (1689), Dreadnought (1691), como Capitán participó en la batalla de Barfleu a bordo del Britannia (1692), en 1693 comando los buques Samuel y Hen-



ry en protección del comercio marítimo inglés, en 1694 fue Capitán del Newcastle, en 1695 Capitán del Mary, del Woolwich y del Greenwich hasta 1699, pasando a tierra hasta 1701 cuando fue reasignado al Medway, en 1702 paso al Hampton Court donde permaneció como su Capitán por cinco años y en enero de 1707 fue enviado a Jamaica a bordo del Expedition, principalmente para hacer inteligencia, llegando a Jamaica el 28 de junio de 1707. Estando allá, se enteró del movimiento de los españoles para transportar las riquezas de sus colonias hacia España y sabiendo que desde diciembre de 1697, había llegado una flota francesa a La Habana para prestarle protección a los españoles hacia España, decidió salir de Jamaica y desde el 6 de abril de 1708 se trasladó frente a Cartagena entre las islas del Rosario y el bajo de Salmedina, cuando fue informado del movimiento de la flota española zarpando de Portobelo, por el buque espía de Pudner el 3 de junio, que a su vez había sido informado por varios espías de los movimientos de los españoles desde Portobelo.



Figura 7. Comodoro Charles Wager, [3]

En aquel tiempo estos colaboradores clandestinos se encontraban infiltrados en las colonias españolas que se ubicaban en la costa Caribe y servían como elemento esencial de información para los ingleses en sus fines de desestabilizar al imperio español, atacando los buques españoles con buques corsarios (similar hoy en día a los espías modernos que se infiltran y suministran información estrategia sobre algún país).

Wager contaba con una flota bien armada conformada por 4 barcos corsarios ingleses (HMS Expedition 74 cañones, capitán Henry Long, HMS Kingston 60 cañones, Capitán Simón (Timothy Bridge, HMS Portland 50 cañones, Capitán Edward Windsor y HMS Volture 8 cañones, Capitán B, Crooke), su poderío bélico sobrepasaba al de los españoles, principalmente por alcance de los cañones de mayor calibre, además el Expedition era mucho más grande que el San José, media 46.4 m de eslora y 12. M de manga, figura 82.

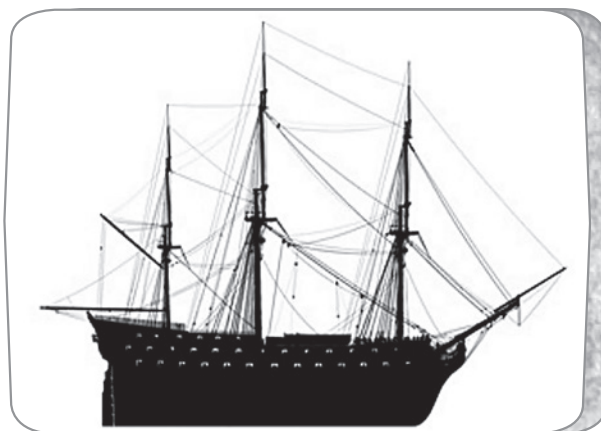


Figura 8. HMS Expedition

Con esta flota Wager permaneció en la ruta por el que el San José debía pasar para llegar a Cartagena de Indias. Su deseo era apoderarse de los tesoros transportados por los españoles. Tenía previsto abordarlos antes de llegar a Cartagena. Sabía que los galeones españoles necesitaban algunas reparaciones para su viaje de regreso a España, por lo tanto no tomaría la ruta directa a la Habana, sin pasar por Cartagena y recibir el apoyo para su alistamiento final.

La figura 9 muestra la ruta seguida por la flota española hasta el momento de ser atacados por los ingleses [2].



Figura 9. Ruta seguida por la flota española desde Portobelo hacia Cartagena, [2]

² El Expedition fue construido en 1679, tuvo varias modificaciones (1699, 1714 y 1740. En 1715 cambio de nombre por HMS Prince Frederick, siendo parte de la flota del almirante Vernon cuando ataco a Cartagena en 1741 y finalmente retirado de la Armada Británica en 1784.



Después de estar navegando 11 días (hubo vientos calmos), además la navegación de Portobelo a Cartagena, el viento no era tan favorable, lo que hacía muy lenta su travesía al tener que navegar en zigzag, (el movimiento de rotación de la Tierra desvía a los alisios hacia el occidente, y por ello soplan del noreste (NE) al suroeste (SO) en el hemisferio norte), además en ese momento los galeones no contaban con velas latinas triangulares que les permitiera orzar contra el viento, así la flota española, el 8 de junio de 1708 ya cerca a Cartagena, donde esperaba reaprovisionarse, hacer algunas reparaciones a sus barcos y seguir inmediatamente hacia La Habana (Cuba), donde esperaba reunirse y contar con la protección de la flota del francés Juan Bautista D'Œsse para continuar hacia España a llevar sus riquezas y subvencionar la guerra de sucesión de Felipe V, quien necesitaba urgentemente estos recursos, llevaba 6 años sin recibir nada de sus colonias, los buques de Wager tuvieron contacto visual en la mañana con la flota española, siendo alcanzados en las horas de la tarde, cuando Wager comenzó el ataque a la flota española, muy cerca de las Islas del Rosario, a unas 30 millas de Cartagena, figura 10, [2].

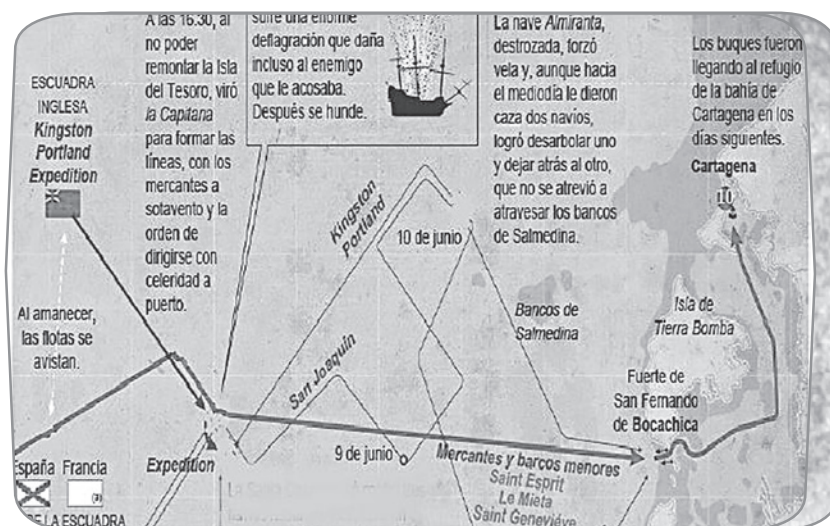


Figura 10. Resumen de la batalla naval entre los ingleses y españoles, [2].

El navío Kingston, abrió fuego contra el San Joaquín resultando averiado en uno de sus mástiles y perseguido por el Kingston y el Portland, pero finalmente logró escapar al meterse entre los bajos de Salmedina y llegar a Cartagena, aunque posteriormente el 7 de agosto de ese año fue capturado por los ingleses y su Capitán muerto durante el combate, se cree que fue usado como señuelo por los franceses para sacar ellos la carga que llevaba el San Joaquín y transportarla a Europa; en cuanto a los buques mercantes y buques menores lograron entrar a Cartagena y ponerse a salvo de los ingleses, igualmente las fragatas francesas. Paralelamente El Expedition de Wager arremetió contra el San José a las 17:00 horas. La idea principal de Wager era apoderarse del navío antes que pudiese entrar a Cartagena, y así hacerse con el preciado cargamento (por sus espías sabía que galeón





tenía la mayor cantidad del tesoro recolectado en Portobelo). Sin embargo, y después de 2 horas de intercambio de fuego, el San José remontó isla Tesoro, pero no logró escapar del ataque, era más lento que el Expedition por estar cargado y ya entrada la noche, cuando el Expedition se alistaba al abordaje a unos sesenta metros, el San José sufrió una explosión que lo llevó al fondo del océano a pesar del esfuerzo de Wager para abordarlo y adueñarse del tesoro que llevaba el galeón. La figura 11 muestra una simulación de la explosión y la figura 12 [4], muestra el sitio aproximado donde posiblemente se hundió.



Figura 11. Simulación explosión San José



Figura 12. Sitio aproximado donde posiblemente se hundió, [4].



El Expedition resultó igualmente seriamente averiado por la explosión, La figura 13 muestra una ilustración de la explosión del San José de Samuel Scott³ y que se encuentra en el Museo Marítimo Nacional de Londres.



Figura 13. Explosión del galeón San José. Ilustración de Samuel Scott (Museo Marítimo Nacional de Londres).

De los 600 tripulantes del San José (más de 150 eran pasajeros), solo sobrevivieron 11 que fueron rescatados por los ingleses [5].

Los ingleses no pudieron llevarse el tesoro antes de que se hundiera. La pérdida del San José y toda su carga al no llegar a su destino España, igualmente generó dificultades financieras al Rey Felipe V, a los comerciantes de Europa, y al Nuevo Mundo, era demasiada riqueza que paso al fondo del lecho marino. . El Comodoro Charles Wager a su regreso a Inglaterra fue ascendido como Primer Lord del Almirantazgo por su acción en tratar de capturar el San José, que aunque no lo logró, con su hundimiento si causo grandes pérdidas al Rey español Felipe V.

³ Samuel Scott (Londres 1702 - 21 de octubre de 1772) fue un pintor británico conocido sobre todo por sus marinas

⁴ La documentación relativa al naufragio del San José ha estado disponible por muchos años en el Archivo General de Indias de Sevilla (España), como también en estudios históricos que dan cuenta en detalle de ese acontecimiento naval, la pérdida de la carga transportadas, las duras consecuencias para las finanzas de la corona española y los relatos de una docena de sobrevivientes.



Referencias

- [1]. https://es.wikipedia.org/wiki/Galeon_San_Jose; <https://www.elcomercio.com/afull/galeonsanjose-millonario-nafragio-colombia-cartagena.html>;
- [2]. El País, España. “La aventura del ‘San José’”. Diciembre de 2015.
- [3]. https://en.wikipedia.org/wiki/Charles_Wager
- [4]. <http://psjfactoids.blogspot.com/2016/05/the-spanish-galleon-san-jose.html>
- [5]. Gómez, Santiago. “El Galeón San José y la batalla de Barú”. todoababor.es. Consultado el 6 de agosto de 2018.



Importancia de la Batalla de Maracaibo

Por: CN (RA) Carlos A. Prieto Avila

Es realmente asombrosa, por decir lo menos, la forma como nuestros historiadores y los encargados del diseño de los currículos de la enseñanza de la historia en Colombia, han ignorado los hechos marítimos sucedidos durante nuestra gesta independentista; pero sorprende especialmente la forma sistemática cómo se desconoce la señalada importancia que la Batalla del Lago de Maracaibo tuvo en todo el conjunto de la independencia suramericana. Por algo José Nucete Sardi de la Academia Venezolana de Historia en el prólogo a la primera edición del libro del Contralmirante Eljuri Yunez: **Y así se rubricó la Independencia**, la bautiza: La Batalla Final. Y Horacio Rodríguez Plata en el prólogo a Vida del Almirante José Padilla de Enrique Otero D'acosta expresa: **La Batalla de Maracaibo fue para la seguridad de la República como la de Nelson en Trafalgar para la seguridad de Inglaterra**.

Y es que, con la Batalla de Carabobo librada en Junio de 1.821, se dió inicio a la campaña de liberación de la Capitanía de Venezuela, pero apenas fue eso: el inicio. Quedaron actuantes y con tropas relativamente importantes, los generales españoles Francisco Tomás Morales y Miguel de La Torre quienes entre la victoria de Carabobo y la Batalla Naval de Maracaibo mantuvieron tal actividad permanente, que pusieron muchas veces en peligro la incipiente independencia. Ya en 1.821 debemos recordar el sitio ordenado por el Libertador sobre Puerto Cabello, donde los realistas lograron concentrar la no despreciable cantidad de 4.200 hombres con sus respectivos cuadros de mando; las acciones en los llanos venezolanos apoyadas inclusive por coroneles venezolanos como Alejo Mirabal y



Antonio Ramos, muertos en las acciones consecuentes de Guardatinajas y Calabozo. La recuperación del dominio español de la provincia de Coro, donde Morales volvió a reunir mas de 3.500 hombres en Marzo de 1.822 . Operaciones que nos recuerdan las actividades de Soubllette, del coronel Judas Tadeo Piñango, el relevo del mando en las huestes realistas entre De la Torre y Francisco Tomás Morales, nombrado Capitán General de Venezuela en Julio de 1.822, los juegos de estrategias y política entre éste y los generales patriotas Soubllette y Páez.

Mientras tanto, el General Bolívar, nombrado Presidente de Colombia por el Congreso General de Cúcuta en 1.821, había dado inicio a la campaña del sur y comenzaba su rutilante periplo de victorias el 22 de Abril de 1.822 con Bomboná. Vendría luego la gloria compartida con Antonio José de Sucre en Pichincha y la capitulación del Mariscal Presidente de Quito, y como consecuencia, la incorporación de dicha presidencia a la República de Colombia.

Es cuando, llegan noticias alarmantes de las intenciones del sanguinario General español Francisco Tomás Morales, quién durante 10 años había mantenido en jaque a las tropas patriotas en Venezuela, de iniciar una invasión por el norte sobre las provincias de Socorro y Pamplona, ¡camino a Bogotá!; según ellas, había conquistado rápidamente la Provincia de Maracaibo, organizado y equipado en pie de guerra un ejército numeroso y aguerrido, y mantenía en el Lago y en la Barra fuerzas navales suficientes para rechazar la escuadra colombiana.

Ante estos hechos, el General Francisco de Paula Santander, encargado de la Presidencia y por lo tanto de la dirección administrativa de la naciente República, mientras el Libertador, se encontraba en Guayaquil contemplando la posibilidad de viajar hacia el sur a asumir el mando de la división peruana e iniciar la campaña de liberación de ese último reducto del dominio español, cruzan comunicaciones: Abril de 1.822, de Bolívar a Santander: "Ha venido una nueva misión del Perú para instarme que vaya a tomar el mando de aquellas tropas. El general en jefe Martínez y el general Santa Cruz, que manda la división del Perú, me instan con igual vehemencia. No sé que responder porque me tienen detenido las resoluciones del Congreso y las operaciones de Morales en la costa norte". De Santander a Bolívar en Junio del mismo año: "A mí me tiene loco Maracaibo. Morales se ha encontrado con nuestros jefes y ha jugado con ellos como ha querido. Yo sin el problema de Maracaibo enviaría a Vuestra Exelencia muchas tropas y me desahogaría de más de cien mil pesos mensuales".

Ante el dilema propuesto y totalmente convencido Bolívar que el mayor peligro se encontraba en el norte, resuelve ausentarse y dejar el mando de la campaña del sur al general Antonio José de Sucre. Bolívar a Santander desde Cuenca el 23 de Septiembre de 1.822: "Nunca había vacilado tanto para tomar una resolución o decidirme por un partido; más al fin después de un largo combate interior, venció el amor por la Patria, y me puse en marcha para Bogotá con el General Valdez". ¿Cabe alguna duda sobre la gravedad de la situación en el norte de Colombia? El hecho de que Bolívar tuviera la intención de sacrificar



su caro deseo de gloria ante la libertad del Perú por venir a defender lo, provisionalmente, ya conquistado, no debe dejarnos duda alguna sobre la gravedad de la situación que se vivía en el territorio de las provincias del norte de Colombia.

El 7 de Septiembre de 1.822, toma Morales posesión definitiva de Maracaibo y ante la capitulación del Coronel patriota Villasmil, recibe sin combatir las fortalezas de San Carlos, Zapara, San Fernando y Bajo Seco, es decir consolida el total dominio sobre el Lago y sus alrededores.

Enterado el Vicepresidente Santander, no duda en ordenar al general Mariano Montilla Jefe de la zona militar de Cartagena, la organización de un ejército para atacar por mar y tierra a los realistas, hasta retomar a Maracaibo. Cumple Montilla la orden, destacando al Coronel José Sardá al frente de 1000 hombres de infantería y 300 de caballería, quienes vuelven a ser batidos por Morales en Sinamaica. Ahora corresponde el enfrentamiento al General Rafael Urdaneta, quien logra a medias contener la ofensiva de los realistas, por lo menos en su intención de avanzar sobre Cúcuta. Pero como vemos la actividad de Morales y sus hombres, en ningún momento tuvo descanso. Vuelve entonces a intentar la penetración al interior por Riohacha y el Valle de Upar y los ríos Cesar, Cauca y Magdalena.

No queda otra alternativa. La única forma de detener el ímpetu de este aguerrido combatiente es por mar. Hay que llegar a Maracaibo forzando La Barra y sorprenderlo para sacarlo de su guarida. ¿Tarea imposible? No para quién se caracteriza por su valor y por su audacia: el insigne marino José Padilla. Y a él tiene que recurrir Montilla para estudiar las posibilidades del plan y adelantar los preparativos en forma minuciosa. Llegamos al 15 de Enero de 1.823 cuando desde su cuartel general de Soledad, Montilla, Comandante General del Departamento del Magdalena, dicta el decreto mediante el cual declaraba bloqueada la costa del Golfo de Coquibacoa. Había que empezar por cortar a Morales sus líneas de suministros. Se cambia entonces el carácter de la guerra de continental a marítima; se hace necesaria la conquista del dominio del mar.

Padilla entonces al mando de la corbeta Constitución, se dirige a Los Taques y asume la dirección de las operaciones en su carácter de Comandante General de la Escuadra de Operaciones. Estamos ya en Marzo y desde entonces hasta Mayo se suceden escaramuzas navales entra Beluche y Danells por el lado patriota y el temido y experimentado Angel Laborde. Y es el 7 de Mayo cuando resuelve Padilla ordenar lo que muy pocos creían posible: Forzar la Barra y penetrar en el Lago. Los resultados de tan arriesgada decisión y las acciones posteriores son ya muy conocidas por todos y no son el tema de éste escrito.

La victoria naval del Lago de Maracaibo el 24 de Julio, a la cual siguió otro hecho de excepcional importancia y como consecuencia inmediata de ella: la capitulación del 3 de Agosto de 1.823, tuvo gran resonancia dentro y fuera de Colombia. No era para menos. Con estos hechos se daba terminación definitiva al dominio español en el territorio de Venezuela y se afianzaba en forma concluyente nuestra independencia política. Entre Carabobo y Maracaibo se libraron en el territorio venezolano mas de 54 combates. Con

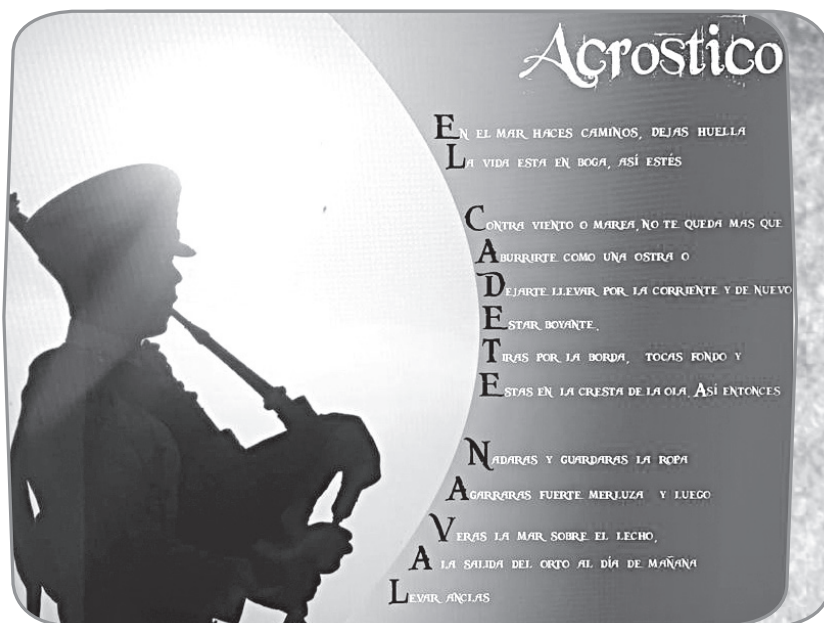




el triunfo de Padilla en Maracaibo sí se daba el golpe de gracia al nudo vital del dominio español en el norte de la América meridional.

Bolívar a Sucre, Mayo de 1823: “Mientras no se haya decidido la batalla contra Morales no podemos contar con seguridad en el sur”. Y con estas palabras de Santander creemos destacar la importancia de esta epopeya naval y lo que significó para la seguridad de Colombia y la posterior gloria de Bolívar. Santander a Bolívar 25 de Agosto de 1.823: “Tengo la satisfacción de comunicar a Vuestra Exelencia que la campaña del Zulia ha terminado felizmente, habiendo sido devuelto Maracaibo con sus fuertes al seno de la República. La escuadra a las órdenes del Almirante Padilla ha abatido el orgullo español en diferentes combates y ha arrancado al General en Jefe del ejército la capitulación.....Ofrezco ahora sí a Vuestra exelencia la más eficaz colaboración, para que pueda obtener el título de Libertador del Perú y ser el ángel de la paz y la unión en la América del Sur”

Esta pues fue la Batalla Final, con ella se niega el dominio del Mar Caribe a España y por supuesto, cualquier nuevo intento de reconquista de las colonias en tierra. Es la verdadera batalla que sella lo que en estos días estamos conmemorando como “Bicentenario de la Independencia”.





Semblanza del gran Almirante Chester Nimitz

**Por; Vicealmirante (RA) Luis Fernando Yance V. Excomandante
ARC Almirante Padilla, ARC Caldas, ARC Independiente.**

El Almirante Nimitz fue la principal autoridad de los submarinos de guerra, jefe de la Armada de los Estados Unidos en 1945 como CNO y un avezado marino, que tuvo las contingencias del hombre que navega: tocó fondo estando en Filipinas, durante una noche oscura, sin estrellas en el firmamento, él y su tripulación encallaron una unidad de superficie. Tuvo un juicio a tan temprana edad, condenado por el consejo de guerra que se le siguió, tal vez por una supuesta negligencia al no relatar los hechos al comandante, tenía 22 años, pero salió absuelto. Tal vez esto motivó su ilusión de enrolarse en la fuerza submarina y entrenarse en el primer submarino de la flota. Su paso por diferentes unidades submarinas le dio el talante de ocupar cargos al mando de submarinos de guerra.

La historia señala que junto al general George Patton fueron los militares que contribuyeron al triunfo de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. Uno de los hechos que marcaron la historia en la guerra del Pacífico el 4 de junio de 1942 en la Batalla de Midway, gracias a que el capitán John Rochefort bajo su mando, había descifrado los códigos japoneses, lo que favoreció a Nimitz tender al almirante Yamamoto una trampa con los portaviones USS Enterprise y USS Hornet al norte de las Islas Midway y con el USS Yorktown al sur del archipiélago. De esta manera Yamamoto y su almirante Chuichi Nagano, picaron el anzuelo y sin saber acerca de la presencia de la Flota americana, Nimitz atacó hundiendo los cuatro portaaviones japoneses: el Hiryu, el Soryu, el Kaga y Akagi.

Yamamoto se desquitó de Nimitz en la batalla de las Islas Santa Cruz hundiendo el portaviones USS Hornet y un destructor. Sin embargo, esta lucha de dos grandes titanes



almirantes, continuaron su duelo en las Batallas navales de Guadalcanal. Nimitz perdió dos portaviones, nueve cruceros y trece destructores, Yamamoto un portaaviones, dos acorazados y nueve destructores. Era una lucha sin cuartel en el Pacífico. Continuaron su duelo en la Batalla de las Islas Salomón y Nueva Guinea. Las fuerzas norteamericanas interceptaron un mensaje que revelaba la ruta de Yamamoto en avión, tras una inspección naval del almirante nipón en Bougainville, Nimitz ordenó la ejecución de la 'Operación Venganza' para eliminar al comandante en jefe de la Flota Combinada Isoroku Yamamoto, con la actuación de 18 aviones P-38, interceptando el avión, derribándolo y, acabando con la vida del almirante más brillante del Japón. A partir de ese momento se inició una nueva Batalla por el control del Pacífico.

Bajo su mando, Nimitz planificó la Batalla de Tarawa, la ocupación de las Islas Gilbert, la campaña de las Islas Marshall, el bombardeo de Truk, la invasión de las Islas Marianas y la gran victoria en la Batalla del Mar de Filipinas, que terminó con el hundimiento de tres portaviones japoneses. Posteriormente en la Batalla de Leyte sobre Filipinas en la que resultaron hundidos cuatro portaviones nipones, tres acorazados, diez cruceros y once destructores, fueron los grandes golpes a la Armada japonesa.

Pero faltaba la astucia de un submarinista. En 1945 Nimitz fue el máximo responsable de infringir grandes pérdidas con el uso despiadado de la "guerra submarina" contra el tráfico mercante nipón, que prácticamente sumió a la población japonesa al borde de la hambruna y dejó al país desposeído de materias primas. Nimitz dirigió su ofensiva a la Batalla de Iwo Jima y en la Batalla de Okinawa,

hundiendo al super acorazado japonés orgullo de la tecnología de la Armada nipona, el Yamato y dejando una estela de unidades niponas hundidas, un crucero y cuatro destructores. Pero también perdiendo un portaviones el USS Franklin y otros doce destructores americanos.



Escribió con E. P. Potter el libro 'La Gran Guerra en el Mar' que son las historias de las acciones navales en la Segunda Guerra Mundial. Murió a la edad de 81 años, el 20 de febrero de 1966. En su honor El USS Nimitz (CVN-68) uno de los más modernos portaviones lleva en la popa su pomposo nombre.

Fuentes

<http://www.eurasia1945.com/protagonista...er-nimitz>

<http://www.biografia.com. Chester. Nimitz>

https://es.wikipedia.org/wiki/Chester_Nimitz



¿Qué¹ conmemoramos: Bicentenario² 2019?

Por; Teniente de Navío Loida Niño Franco, Dirección de Historia Naval, Jefatura de Formación, Instrucción y Educación Naval

En 2019 se cumplen doscientos años de la Batalla de Boyacá, que marcó el inicio de la caída militar del imperio español no solo en la Nueva Granada sino en varios países de América del Sur. Básicamente, el bicentenario es la magnánima gesta militar, social, política, económica, cultural y territorial acaecida entre 1819 y 1823 que conllevó a la independencia definitiva y la formación de la Nación y la República de Colombia. El Bicentenario debe ser visto como una Celebración Nacional de la Independencia.



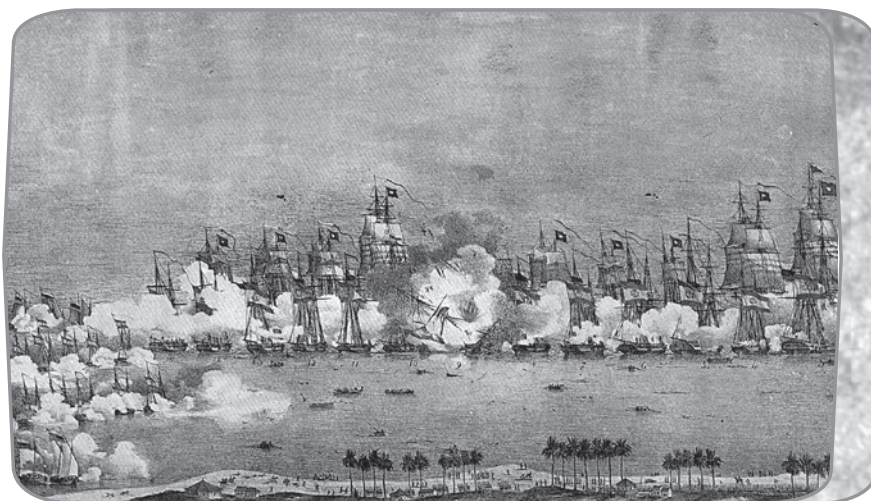
¹ Conmemoración del Bicentenario de la campaña libertadora y la independencia nacional - (art-257 de la Ley 1753/15, Decreto 748/18 y ley 1916/18)

² Bicentenario es el segundo centenario (200 aniversarios) de un acontecimiento, o las celebraciones que tienen lugar en la memoria. Es celebrarle al país "un cumpleaños largo", de cierta manera es un ejercicio reflexivo de comprender nuestro pasado para solucionar problemas del presente y proyectarnos como una Gran Nación.



Desde el primer momento del Bicentenario, cuando se celebró la declaración de Independencia del 20 de julio de 1810, se concibe la Independencia y la formación inicial de la nación independiente como un proceso de larga duración, en donde interactuaron ciertos personajes (hombres y mujeres, con actividades del diario vivir) algunos de ellos protagonistas principales (los grandes héroes de la Independencia y extranjeros) otros no tan visibles (indígenas, esclavos, pardos, etc), así mismo, están los hechos trascendentales (entre ellas las batallas).

Ahora bien, para 2010, se conmemoró el Bicentenario del “Grito de independencia” (1810), que hasta el 2015 implicaba considerar el periodo de la primera República (1810-1815). Luego de 1815 hubo un periodo de terror y muerte generado por la reconquista a manos del general español Pablo Morillo y Morillo (1815) y el dominio realista, ocurrido hasta la revolución patriota de 1819, que es el ciclo de la independencia definitiva que entramos a conmemorar desde 2019, conectando con el Bicentenario de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo (24 julio 1823), que consolidó la libertad definitiva de España y tuvo proyección continental; y el centenario de la misión Kemmerer (1923) que serán celebradas en el año 2023.



Vista del combate del 24 de julio de 1823 en la Laguna de Maracaibo al mando del General José Padilla. Museo Naval de Colombia – Bogotá.

Básicamente, el espíritu nacional a celebrar el presente año, refiere que ante el dominio español de 1815 y gracias al espíritu libertario de los nuestros materializado en la victoria militar de la Batalla del puente de Boyacá (7 agosto 1819), los actos emancipadores de entrada a Santafé (10 agosto 1819) y las campañas militares hacia sur y norte de la Nueva Granada (1819-1823), reconfiguraron el pueblo y el territorio que fue expresado en la constitución de Cúcuta de 1821 y en el posterior diseño institucional de la nación.



*Batalla de Boyacá. Tríptico al óleo de Andrés de Santa María, 1926.
Banco de la República Colombia, Bogotá.*

En donde aparecen variados personajes como José Padilla López, Pedro Romero, Luis Brión, Luis Aury y Alexandre Pétion, la participación de mujeres como Simona Amaya, Juana Bejar y Mercedes Abrego entre otras, de indígenas como José Inocencio Chincá que fueron claves en el proceso independentista tanto a nivel nacional como regional, en donde algunas regiones varios años después de la Batalla de Boyacá continuaron siendo gobernados por españoles manteniendo por más de tres décadas después, la esclavitud. Sin embargo, todos estos hechos significaron retos políticos, económicos y sociales para construir una nueva república con imaginarios representativos, que aún algunos se mantienen en la actualidad (división nacional, posturas ideológicas y populistas).



*Almirante republicano, José Padilla López
Héroe naval de la Armada Nacional de Colombia*



Todos estos aspectos permiten hoy un espacio de reflexión con el fin de resaltar las acciones ya realizadas, de manera incluyente y la complejidad de esas acciones en la urdimbre de la diversidad, del arduo proceso de la formación de una nueva nación de cara al mundo.

Los colombianos y en especial las presentes generaciones están viviendo un momento histórico, en donde pueden evocar la sociedad de hace 200 años (a través de diferentes fuentes y recursos) y de cómo nos hemos desarrollado desde hace 200 años, examinando cada acierto, dificultad y hecho en su contexto. En donde los procesos demuestran que construir una República, un Estado y una Nación es una tarea de constante perseverancia.

El gobierno nacional ha proyectado en el marco de la “Commemoración de los Doscientos años de la Nación” un conjunto de actividades conmemorativas que invitan al ciudadano a reflexionar y apropiarse desde los distintos puntos de la geografía nacional y desde los diferentes sectores de la sociedad para que en conjunto construyan una narrativa histórica incluyente de los acontecidos en la sociedad.

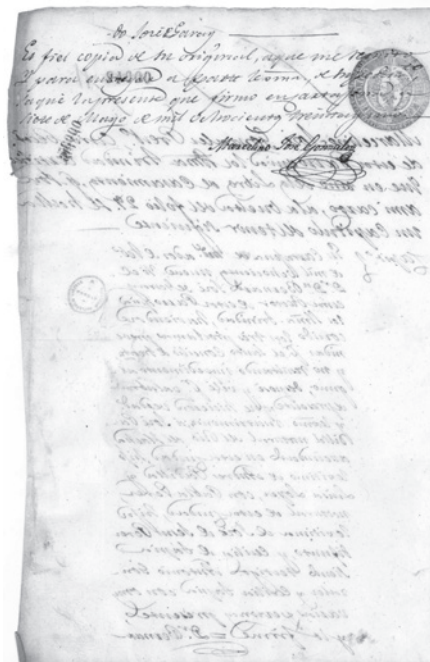
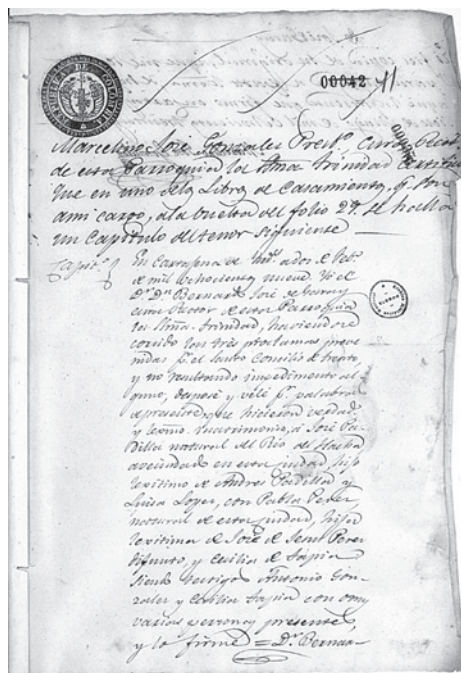
El país debe pensar que la conmemoración del Bicentenario no se debe reducirse únicamente al ejercicio de evocar el pasado, sino también, incluir una acción de repensar y proyectar una Colombia como un Estado – Nación con valores de valía, fortaleciendo la identidad nacional (inteligencia, innovación, talento, laboriosidad, creatividad y diversidad) para construir una esencia transparente de colombianidad.



Ágora documental

Por; Dirección de Historia Naval

El documento que aparece a continuación es básicamente un certificado realizado por el presbítero de la Parroquia de la Santísima Trinidad de Cartagena el 7 mayo de 1831. En mencionado documento da fe del matrimonio del señor General José Padilla efectuado el 2 de febrero de 1809. Como curiosidad especial, en el documento el presbítero no menciona el segundo nombre que siempre se la ha adjudicado a nuestro héroe naval: “Prudencio”.



Documento original: Archivo General de la Nación - Colombia. Sección República. Fondo “Secretaría de Guerra y Marina”.



Fol. 42r

Sello República de Colombia

Marcelino José González, Presbítero Cura Rector de esta Parroquia la Santísima Trinidad certifico que en uno de los Libros de Casamientos, que son a mi cargo, a la vuelta del Folio 29 se halla un capítulo del tenor siguiente:

Capítulo 1. En Cartagena de Indias a dos de Febrero de mil ochocientos nueve, yo el Doctor Don Bernardo José de Garay como Rector de esta Parroquia la Santísima Trinidad, habiéndose corrido las tres proclamas prevenidas por el Santo Concilio de Trento, y no resultando impedimento alguno, desposé y velé por palabras de presente, que hicieron verdadero y legítimo matrimonio, a José Padilla natural del Río del Hacha avecindado en esta ciudad, hijo legítimo de Andrés Padilla y Luisa López, con Pabla Pérez, natural de esta ciudad, hija legítima de José de Jesús Pérez, difunto, y Cecilia de Tapia, siendo testigos Antonio González y Cecilia Tapia con otras varias personas presentes, y lo firmé. Doctor Bernardo José Garay

Fol. 42v

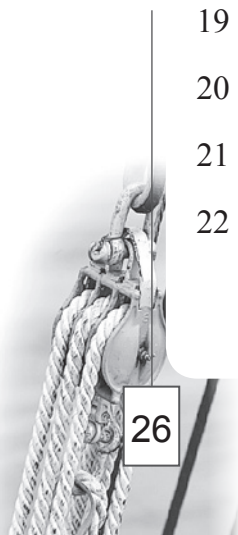
Es fiel copia de su original, a que me remito y para entregarse de parte legítima, de impedimento la que hoy presente que firmo en Cartagena, a siete de Mayo de mil ochocientos treinta y uno.

Marcelino José González



Fol. 42r

1 Sello República de Colombia
2 Marcelino José González, Presbítero Cura Rector
3 de esta Parroquia la Santísima Trinidad certifico
4 que en uno de los Libros de Casamientos, que son
5 a mi cargo, a la vuelta del Folio 29 se halla
6 un capítulo del tenor siguiente:
7 Capítulo 1. En Cartagena de Indias a dos de Febrero
8 de mil ochocientos nueve, yo el
9 Doctor Don Bernardo José de Garay
10 como Rector de esta Parroquia
11 La Santísima Trinidad, habiéndose
12 corrido las tres proclamas preve
13 nidas por el Santo Concilio de Trento,
14 y no resultando impedimento al
15 guno, desposé y velé por palabras
16 de presente, que hicieron verdadero
17 y legítimo matrimonio, a José Pa
18 dilla natural del Río del Hacha
19 avecindado en esta ciudad, hijo
20 legítimo de Andrés Padilla y
21 Luisa López, con Pabla Pérez,
22 natural de esta ciudad, hija





23 legítima de José de Jesús Pérez,
24 difunto, y Cecilia de Tapia,
25 siendo testigos Antonio Gon
26 zález y Cecilia Tapia con otras
27 varias personas y presentes,
28 y lo firmó. Doctor Bernar

Fol. 42v

29 do José Garay
30 Es fiel copia de su original, a que me remito
31 y para entregarse de parte legítima, de impedimento
32 la que hoy presente que firmo en Cartagena, a
33 siete de Mayo de mil ochocientos treinta y uno.
34 Marcelino José González



*Pañol
de la historia*



ARMADA
DE COLOMBIA

Síganos en Armada Colombia



A R M A D A N A C I O N A L
www.armada.mil.co